

Millenium, 2(Edição Especial Nº22)



A INTELIGÊNCIA ARTIFICIAL COMO INSTRUMENTO DE GESTÃO E PRODUTIVIDADE
ARTIFICIAL INTELLIGENCE AS A MANAGEMENT AND PRODUCTIVITY TOOL
LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL COMO HERRAMIENTA DE GESTIÓN Y PRODUCTIVIDAD

Romeu Sequeira¹  <https://orcid.org/0000-0002-9733-1097>

¹ Instituto Politécnico de Viseu, Viseu, Portugal

Romeu Sequeira - nsequeira@estgl.ipv.pt



Autor Correspondiente:

Romeu Sequeira
Av. Visconde Guedes Teixeira
5100-074- Lamego
nsequeira@estgl.ipv.pt

RECEPCIÓN: 21 de enero de 2026
ACEPTACIÓN: 21 de enero de 2026
PUBLICACIÓN: 13 de marzo de 2026

EDITORIAL

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL COMO HERRAMIENTA DE GESTIÓN Y PRODUCTIVIDAD

Durante muchos años, la inteligencia artificial (IA) no fue una de las principales preocupaciones de las organizaciones, ya que se asociaba principalmente a contextos técnicos muy especializados. Sin embargo, en la actualidad forma parte del funcionamiento habitual de muchas organizaciones, integrándose en herramientas que facilitan la redacción, el análisis de información, la comunicación y la ejecución de tareas rutinarias. En el contexto de la gestión empresarial, la cuestión central ya no es la adopción de la IA en sí, sino la forma en que esta puede integrarse de manera consciente, productiva y responsable en los procesos de trabajo y de toma de decisiones.

En muchas organizaciones, la adopción de la IA está asociada a expectativas poco realistas de ganancias inmediatas en eficiencia. Sin embargo, la experiencia práctica demuestra que su impacto más relevante no se deriva de la sustitución de personas, sino del apoyo a la toma de decisiones, la reorganización del trabajo y la reducción de tareas repetitivas y de bajo valor añadido. La productividad aumenta cuando la tecnología se aplica a problemas concretos y bien definidos.

La versatilidad de la IA, en particular de la IA generativa, la hace especialmente relevante para la gestión. La misma tecnología puede utilizarse para resumir documentos, facilitar la comprensión de temas complejos, elaborar contenidos iniciales, estructurar informes o automatizar respuestas frecuentes. En un contexto marcado por la escasez de tiempo y la sobrecarga de información, estas funcionalidades adquieren una importancia estratégica.

Una de las ventajas más inmediatas del uso de la IA reside en la gestión de la información. La capacidad de sintetizar contenidos y producir resúmenes ejecutivos permite a los gestores concentrarse en el análisis y la toma de decisiones. No hay que perder de vista que estas herramientas no piensan por quienes toman las decisiones. Pueden apoyar el análisis y acelerar el trabajo, pero la evaluación crítica y la responsabilidad siguen recayendo en las personas.

Del mismo modo, la IA puede funcionar como un apoyo relevante para el aprendizaje continuo, ayudando a comprender nuevos temas y a aplicarlos de forma más informada en el día a día profesional. En la creación de contenidos, puede actuar como un compañero de escritura, contribuyendo a estructurar ideas, acelerar el trabajo y liberar tiempo para la reflexión estratégica. La automatización de tareas transversales también contribuye a la eficiencia operativa, siempre que los procesos y sus limitaciones estén claramente definidos.

La calidad de las instrucciones proporcionadas a los sistemas es decisiva para el éxito del uso de la IA. La capacidad de formular solicitudes claras, contextualizadas e iterativas se ha convertido en una nueva competencia esencial en la gestión. Por lo tanto, es importante tener en cuenta que el uso de estas herramientas implica riesgos concretos, en particular fallos, sesgos y cuestiones delicadas de privacidad, que deben gestionarse con responsabilidad.

En esencia, la IA no es una respuesta automática a los problemas de gestión, pero puede desempeñar un papel importante cuando se integra de forma reflexiva. Su verdadero valor surge cuando se pone al servicio de las personas, los procesos y las decisiones, contribuyendo a una gestión más informada, eficiente y sostenible.